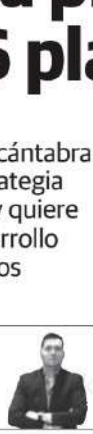
Domingo 12.10.25
EL DIARIO MONTAÑÉS

Pitma prevé invertir más de 200 millones en 16 plantas de biometano hasta 2032

La compañía cántabra divide su estrategia en dos fases y quiere tener en desarrollo ocho proyectos ya para 2028

JESÚS LASTRA



Planta fotovoltaica que Pitma Generación ya tiene operativa en Murcia. DM

SANTANDER. Las nuevas fuentes renovables se están consolidando no sólo como palanca para garantizar la sostenibilidad de la economía, sino en paralelo como un potente campo de inversión y desarrollo industrial. El Grupo Pitma no escapa a esta corriente y tiene encima de la mesa, con diversos proyectos ya recorriendo las fases iniciales de su tramitación, un extenso programa de planes para armar instalaciones de energías alternativas. La estrategia de la compañía cántabra, que esta semana ha estado de actualidad al salir a información pública su parque de baterías en el puerto gijonés de El Musel, reposa especialmente en el ámbito del biometano. En concreto, Pitma Generación contempla invertir más de 200 millones hasta 2032 en 16 plantas de esta naturaleza en diversas autonomías de España.

David Díez Cortijo

El director general de Pitma Generación, David Díez Cortijo, detalla a El Diario los pormenores del plan. «En Pitma Generación nos diferenciamos de otros 'players' del sector por nuestra sólida apuesta por un modelo industrial comprometido. En este sentido, no solo desarrollamos, sino que también construimos, operamos las plantas e inyectamos el gas de origen renovable en la red gasista nacional, garantizando trazabilidad, calidad y cercanía al cliente final», manifiesta.

Respecto a los plazos, la hoja de ruta del biometano se divide en dos fases. En una primera que se está desplegando hasta 2028 la compañía desarrollará las ocho primeras instalaciones. La segunda etapa se extenderá hasta 2032 para completar el despliegue.

Dentro de esos más de 200 millones de inversión, el director precisa que la cuantía incluye la ingeniería, la construcción y la puesta en marcha de las plantas. «Cada proyecto se articula mediante sociedades específicas para optimizar la financiación y la gestión del riesgo. Este plan de negocio a largo plazo ha despertado el interés de algunos de los principales 'offtakers' (clientes) del mercado, con quienes se están explorando alianzas estratégicas, orientadas tanto a la financiación de los proyectos como a la comercialización de la molécula en condiciones competitivas».

En esos 16 centros que recoge la estrategia de Pitma se pretende alcanzar una capacidad de 800 GWh anuales, que valorizarán más de 1,8 millones de toneladas por ejercicio de residuos de origen exclusivamente agroganadero, convirtiéndolos en gas renovable (biometano) y en digeridos líquidos y sólidos que se aplican en el campo como enmienda orgánica, lo que cierra el ciclo de nutrientes. Las factorías evitarán la emisión de hasta 2,2 millones de toneladas de CO_2, considerando tanto la reducción de metano asociada a la gestión de residuos como la sustitución

EN SU CONTEXTO

800
gigavatios hora de capacidad anual tendrán todas las plantas cuando estén operativas.

1,8
millones de toneladas de residuos agroganaderos por ejercicio consumirá todo el plan.

REPARTO GEOGRÁFICO
Pitma ya tramita varios proyectos en Castilla y León, pero ampliará incluso a Cantabria

CARTERA RENOVABLE
La compañía ya tiene equipamientos de minihidráulica y fotovoltaica en España

Seis proyectos de almacenamiento energético ya en trámite en Asturias con 20,45 millones de inversión

J. L.

SANTANDER. La producción de energía renovable no es la única pata del plan de Pitma Generación, que tiene en torno al almacenamiento otra de sus áreas de trabajo. Si esta semana salió a información pública su primer parque de baterías en el puerto gijonés de El Musel, la realidad es que la estrategia es mucho más ambiciosa, con otros cinco proyectos en Asturias que acumulan una inversión de 20,45 millones.

La potencia agregada de estas seis iniciativas llega a los 19,5 megavatios. La más avanzada, la de El Musel, denominada 'PB Campa Torres Puerto Gijón', cuenta con 3,8 millones de inversión y cinco megavatios.

Según explicó el jueves el director de Pitma Generación, David Díez, a este periódico, «Asturias es estratégico para nosotros. Nos hemos apoyado en una ingeniería local para poder sacar adelante los proyectos». Todos ellos están enclavados en zonas industriales, por lo que no se ven afectados por las restricciones que la Administración del Principado ha impuesto a las instalaciones de baterías.

La empresa detalla que el proyecto de almacenamiento «refuerza nuestro compromiso con un sistema más flexible, seguro y sostenible, capaz de responder a los retos del presente y del futuro. Estos proyectos se impulsan a través de una sociedad vehículo (SPV) constituida específicamente para el desarrollo y gestión de iniciativas estratégicas en el ámbito del almacenamiento energético. Se trata de una SPV participada al 100% por Pitma Generación, lo que garantiza el control total sobre el diseño, la ejecución y la operación del proyecto, alineándose plenamente con nuestra visión de sostenibilidad, innovación y compromiso con el territorio».

En relación al detalle de las iniciativas asturianas, las otras cinco, en diferentes fases de su tramitación, se denominan PB Bayas Aeropuerto y tendrá una potencia de tres megavatios; PB La

de gas natural fósil por el citado biometano.

Centro y norte de España

En cuanto al alcance geográfico del plan de Pitma, el desarrollo de los proyectos ha arrancado en Castilla y León, especialmente en las provincias de Burgos, Palencia, León y Salamanca. Una vez esté asentado el plan, las fases posteriores llegarán a Castilla-La Mancha, Asturias y Cantabria, con especial prioridad para las zonas rurales que posean alta disponibilidad de residuos y estén próximas a la red gasista. «El objetivo es generar un impacto positivo en la economía local y contribuir a la cohesión territorial», añade Díez.

Pitma ya cuenta con generación minihidráulica en León, así como fovoltaica en Murcia, Toledo, Cuenca y Alicante. Según explica la compañía, «el momento actual representa una gran oportunidad: España dispone de un potencial elevado para el biometano, decisivo para reducir emisiones, mejorar la seguridad de suministro, la independencia energética y dinamizar el medio rural. Además, el biometano es una solución estratégica para sectores difíciles de electrificar y para la movilidad sostenible», razona el directivo.

Según la empresa, es relevante subrayar «que el impacto social y el desarrollo de los territorios son dos pilares de nuestros proyectos. A medida que el conjunto de instalaciones entre en operación, nuestro programa prevé la creación de empleo estable y un volumen significativo de empleo indirecto en transporte, mantenimiento y servicios auxiliares, además de picos de ocupación durante las fases de obra. Asimismo, se impulsa la economía circular, dando salida a residuos agroganaderos y ofreciendo nuevas oportunidades a los productores, contribuyendo así a fijar población en entornos rurales».

Grandota Clas y otros tres megavatios; Parque de Baterías Punta del Gayo La Vallina, con 1,5 megavatios; Mofosa Bocines con tres megavatios; y BESS Castiello, con cuatro megavatios.

Pitma destaca como ventajas de este planteamiento que son «proyectos distribuidos en zonas industriales clave de Asturias; con conexión a nudos de 22 kV ya definidos; y con capacidad de almacenamiento flexible», entre seis y 20 megavatios hora por cada proyecto. Una hoja de ruta que empieza a rendir fruto.

España se juega su posición en la defensa europea por falta de estrategia de país y profesionales

Una industria estancada y con problemas de talento amenaza con hacer descarrilar la oportunidad de crear gigantes en la UE

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ

MADRID. La industria de la defensa ha pasado de ocupar un papel marginal a situarse en el centro de la estrategia económica y política de los estados. La guerra de Ucrania, el rearme europeo y la presión geopolítica han impulsado un giro: la Unión Europea prevé movilizar hasta 800.000 millones de euros hasta 2030 para reforzar su autonomía militar y tecnológica.

España se prepara para sumarse a ese salto. El Gobierno, comprometido con la OTAN, elevará el gasto en defensa del 1,3% al 2% del PIB en la próxima década, lo que supone unos 5.000 millones anuales adicionales para modernizar equipos, fortalecer la base industrial y mejorar la preparación de las tropas. De esa cantidad, el 35% se destinará a personal y equipamiento, el 31% a tecnología y ciberseguridad y el 19% a nuevo armamento.

El proceso ya ha comenzado con la liberación de 7.333 millones de euros en préstamos a interés cero entre el 16 y el 23 de septiembre, dentro de los Programas Especiales de Modernización (PEM). De los 31 proyectos aprobados, Navantia, Airbus España e Indra concentran casi la mitad de los fondos como empresas tractoras que, posteriormente, subcontratan a decenas de compañías auxiliares.

Sin embargo, los expertos advierten de que el reto no es gastar, sino gestionar. El sector cuenta con unas 600 empresas —de las que 400 operan directamente en defensa— y, según el coronel en la reserva Carlos Calvo González-Regueral, «está preparado para absorber la inversión, pero no está claro que la Administración sepa gestionarla con eficacia».

EN SU CONTEXTO

16.153

millones de euros fue la cifra de negocio que las empresas de la industria de seguridad y defensa registraron en 2024.

Indefinición de Sánchez

Para Félix Arteaga, investigador de Elcano, la ambigüedad de España en temas de defensa y seguridad puede provocar que las empresas españolas pierdan liderazgo.

260.050

puestos de trabajo directos, indirectos e inducidos generó el sector de la defensa en todo 2024, lo que supone un 20% más del empleo que creó en 2023, cuando se cerró el ejercicio con 215.000 empleos.

A esta debilidad se suma la falta de una estrategia de país. Según Félix Arteaga, investigador principal del Real Instituto Elcano, las empresas españolas han logrado acuerdos internacionales relevantes –como el contrato de Sapa con el Ejército estadounidense por 5.000 millones–, pero España aún no ha definido cómo quiere posicionarse en el nuevo escenario europeo, lo que podría restar competitividad al conjunto del sector.

Los analistas reclaman una política de defensa de Estado, integrada en la estrategia económica y productiva, al estilo de Francia o Italia, donde el liderazgo gubernamental impulsa la innovación y la internacionalización. También piden que la compra pública favorezca la tecnología nacional y la innovación, estableciendo nichos estratégicos claros.

Pese a la falta de una hoja de ruta definida, el sector vive un momento de expansión sin precedentes. En 2024, las empresas del ámbito de defensa, seguridad, aeronáutica y espacio alcanzaron una facturación récord de 16.153 millones de euros.

El auge también se refleja en el empleo: 260.050 puestos directos e indirectos, un 20% más que en 2023. Sin embargo, la escasez de talento especializado amenaza con frenar el crecimiento.

El Foro de El Diario cumple diez años y abre curso con la presidenta Buruaga

La iniciativa se ha consolidado como un espacio de reflexión, mirada larga e innovación y ha sido testigo de los cambios de la última década

J. L.

SANTANDER. Lejos queda ya el 6 de julio de 2015. En aquella fecha, la entonces ministra de Agricultura de España, Isabel García Tejerina, se colocaba ante el atril del Hotel Bahía, en Santander, para dirigirse a una amplia audiencia política, empresarial y de destacadas figuras de la sociedad civil. Era la puesta de largo del Foro Económico de El Diario, una apuesta de este periódico por armar un espacio que sirviera para la reflexión coyuntural, la mirada larga ante lo que estaba por venir y las corrientes que transformarían la actividad productiva, empresarial y laboral de los territorios.

De lo macro a lo más cercano. Un 'efecto mariposa' que sobrevuela de forma recurrente cada edición del Foro, que ha contado con ilustres participantes a lo largo de esta década, una larga trayectoria que en esta nueva temporada igualmente alcanza las 100 ediciones.

A Santander han acudido nombres destacados de la política española: Ana Pastor, Cristina Garmendia, Isabel Tocino, Cristóbal Montoro, Joaquín Almunia, Carlos Solchaga... Y, por supuesto, del ámbito corporativo, con el presidente de los empresarios del país, Antonio Garamendi; o el actual mandatario de Telefónica, Marc Murtra, a la cabeza.

Diez años que, evidentemente, dan para mucho. No en vano, ni Cantabria ni España ni el planeta en su globalidad son los mismos respecto a aquellos inicios. Por el camino ha habido la primera pandemia mundial de la historia reciente, que transformó, cómo no, la forma de celebrar el Foro Económico, con encuentros telemáticos en los momentos de mayores restricciones sanitarias para evitar la propagación del coronavirus.

A partir de ahí, otras cuestiones que han golpeado la estabilidad, como la guerra entre Rusia y Ucrania, que aproximó un primer conflicto bélico a la Unión Europea por primera vez en lustros; problemas con las cadenas de suministro; el adiós y regreso de Donald Trump a la Casa Blanca; el crecimiento cada vez más indiscutible de China y otros países hiperpoblados de Asia... Muchos factores, profundos cambios, que han sido recogidos a través de las conferencias en el Hotel Bahía, un evento igualmente marcado por la reciprocidad y la cercanía, toda vez que las preguntas del público son otro de los pilares del funcionamiento de cada edición. Los invitados responden y abordan las dudas, temores o cuestiones de los asistentes.

María José Sáenz de Buruaga.

La nueva edición con la jefa del Ejecutivo tendrá lugar el miércoles, a las 9.30 horas, en la sede habitual del Hotel Bahía

El próximo miércoles, 15 de octubre, esta ya veterana historia escribirá un nuevo capítulo. La presidenta de Cantabria, María José Sáenz de Buruaga, abrirá el curso tras la parada veraniega para diseccionar la labor acometida desde que se ha puesto al frente del Gobierno regional tras ganar las elecciones de 2023.

Una ponencia en la que no sólo habrá balance de la gestión llevada a cabo, sino que igualmente servirá para mirar al futuro, con los próximos presupuestos ya en camino. 'La transformación de Cantabria' será el título de su disertación.

Y, cómo no, otra pata fundamental para la buena salud del Foro Económico: los apoyos externos. El proyecto cuenta con Unicaja Banco y la Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos como patrocinadores. A ellos se suman EDP, Gullón, el propio Hotel Bahía y Hermanos Nereo como colaboradores.